-Ya tienen à quien paicele pol que lo ques tu difunto era de mucho caletre...

-Y pa sus hijos, cual otro ay: cuanta farta ha de haceles!...

-Hija, hay que tenel pacencia y tomal conforme vienen las co as ¡ya irais saliendo que nadie sabe su suerte...

—Si fuá otro tiempo ¡no digo!
pero hoy... ya! ya! seña Irene
sa maliciau mucho el mundo
y es que semos mucha gente
pa todo; no hay que miral
más que lo que nos suce le
en Tudela ¡quien lo ha visto
quien lo vé!

-En eso tienes
mucha y muchísma razón
que no habrá pueblo como éste
tan abatido y tan traza...
y toda la curpa tienen
los que mandan, que no tiran
mas que á hundilo ¡mia no piensen
en hacenos un cuartel